

CLAUDIO MATTE

## Escritos Pedagógicos

La Instrucción de la Mujer en Europa en 1884

La Enseñanza de la Lectura Considerada Históricamente hasta 1886

---

## La Instrucción de la Mujer en Europa en 1884

**F**LUNTERN (Zurich), julio 17 de 1884.

Señor don Augusto Matte.

Santiago.

Querido Augusto:

Habiendo sabido que en Santiago se trata de fundar una escuela de labores para mujeres y que la Sociedad de Instrucción Primaria se ha encargado de su organización, he creído interesante darle algunos datos acerca de diversos establecimientos de esta naturaleza que he visitado o cuya organización conozco por prospectos y memorias.

Antes no estará de más hacer algunas observaciones sobre la instrucción general de la mujer, tal como se la comprende y está organizada en los países alemanes. Esta cuestión, tan debatida en otros países, está en parte resuelta ya en los alemanes. Pero para llegar a esta solución han sido necesarias largas luchas; en medio de estas luchas no es difícil notar una tendencia constante y rápida a ensanchar la instrucción de la mujer, sin desnaturalizarla.

Desde luego, en la escuela primaria está introducida desde largo tiempo la igualdad de instrucción entre hombres y mujeres, lo que tiene gran importancia si se considera que la asistencia a estas escuelas dura de seis a ocho años y que en ellas se enseñan no sólo los ramos que son absolutamente indispensables para todo individuo, como lectura, escritura y aritmética, sino también los conocimientos más importantes de todos los ramos del saber, tales como geografía, historia, literatura, historia natural, dibujo, física y aun química.

Los planes de enseñanza están de tal manera dispuestos que al salir los niños de la escuela llevan consigo conocimientos no muy vastos, pero sí bien seguros de todos estos ramos. Casi puede decirse

que una escuela primaria es un liceo en miniatura: más de una vez he oído con vivo interés las lecciones de un preceptor, ya sobre los fenómenos físicos más importantes o sobre algún suceso histórico de trascendencia.

En la escuela primaria se dió, pues, el primer paso importante en la instrucción de la mujer. El segundo debía consistir en la creación de establecimientos que correspondieran más o menos a los liceos para hombres.

Esta idea despertó durante largo tiempo una viva resistencia, y sólo desde hace quince a veinte años existen establecimientos que merezcan propiamente el nombre de liceos o escuelas superiores para niñas. Estas escuelas, miradas al principio con recelo, han tomado más tarde un desarrollo considerable. Sus planes de estudio, al principio reducidos, se han ensanchado poco a poco y comprenden hoy todos los ramos que se enseñan en los liceos para hombres, con excepción del griego y del latín. Naturalmente no se da a los ramos toda la extensión que tienen en los liceos para hombres, porque, por una parte, la duración de los cursos (dos, tres y cuatro años, según los diversos países) no lo permite, y porque por otra el objeto de estos colegios no es preparar para las carreras profesionales sino simplemente dar a la mujer una ilustración general que le permita tener placeres intelectuales y llenar cumplidamente su delicada misión social.

Sería un error grave creer que estos liceos forman mujeres pedantes o sabias, no; uno de sus principales fines es cultivar el carácter y el espíritu de familia, dar a la mujer conocimientos que más tarde la pongan en aptitud de auxiliar al

marido en sus tareas, de vivir con él en comunidad intelectual, y, sobre todo, de llenar satisfactoriamente la gran misión que tiene como educadora de sus hijos.

No hay duda que la madre ejerce una influencia decisiva sobre el carácter y la educación de sus hijos. Sería exageración pretender que la mujer sin instrucción no pueda llenar estos deberes, pues, a menudo, las cualidades de carácter reemplazan los conocimientos; pero no se puede negar que más de una falta grave en la educación moral y física de un individuo proviene a menudo de la ignorancia o preocupaciones de los que lo educan. Esto es evidente por lo que respecta a los conocimientos higiénicos que tan importantes son para el buen desarrollo físico del individuo.

Una prueba de que los liceos para niñas llenan actualmente una necesidad, es el aumento constante de su número y del de alumnas que lo visitan; pocas son ahora las familias pudientes que no envíen sus hijas a un liceo o a un establecimiento privado, semejante por su organización y plan de estudios a aquél. Los datos siguientes corroboran esta aserción.

El liceo para niñas de Leipzig se fundó en 1871 y alcanzó al principio un número de alumnas de 308, este número ha ido creciendo año por año hasta llegar a 503 en 1884; los institutos privados de educación superior alcanzaron este mismo año un número total de 500 alumnas.

En Berlín existen seis escuelas públicas superiores que fueron visitadas en el año escolar 82-83 por 4.509 alumnas.

En Viena el primer paso hacia la fundación de liceos para niñas fué dado por una sociedad de señoras fundada el año 66, la escuela de esta sociedad fué visitada en 82-83 por 448 alumnas. Existen también en Viena numerosas escuelas privadas, pero no tengo datos estadísticos acerca de ellas.

En Zurich hay varias escuelas secundarias para mujeres, cuyos cursos duran tres años, los cuales comienzan después de los seis de la escuela primaria. Estas escuelas secundarias se pueden considerar casi como obligatorias porque para eximirse de ellas es necesario visitar una escuela que, bajo el nombre de *complementaria*, funciona sólo algunos días de la semana; en realidad, son muy

pocas las que visitan esta última. Fuera de estas escuelas, cuyos planes de estudio son bastante comprensivos, existe un liceo superior con dos años de curso. A este liceo están anexos varios cursos de ramos especiales destinados a preparar para carreras profesionales, porque desde hace algunos años la Universidad admite mujeres en sus aulas y les da grado, siempre que reúnan los mismos requisitos que los hombres. Este país ha dado, pues, el último paso por lo que respecta a la instrucción de la mujer y ha resuelto así una cuestión muy debatida en otras partes, acerca de la cual se pueden abrigar dudas justificadas.

Si puede haber discusión acerca de la extensión que debe darse a la instrucción de la mujer, no se la concibe acerca de la enseñanza de labores de mano, pues éstas son del dominio exclusivo de la mujer. Es difícil imaginarse a qué grado de adelanto ha llegado esta enseñanza en los países alemanes. En todos ellos es éste uno de los ramos más importantes de la escuela primaria obligatoria: en ésta aprenden las niñas todo aquello que más tarde han de necesitar en la casa: las diversas clases de costura, tejidos varios, confección de ropa para niños y mujeres, etc.

En algunos países, como en Austria, en Suiza y en Württemberg, se va aún más lejos, pues las alumnas aprenden trabajos que, como la confección de camisas para hombres y otros, requieren una pericia y un grado de adelanto considerables. En estos países comienza la enseñanza en el primer año de escuela y sólo termina en el último, durando así ocho y aun nueve años.

En Berlín, en Leipzig y en general en la Alemania del Norte comienza sólo la enseñanza en el tercer año, de suerte que no puede tener el desarrollo que se le da en aquellos otros países.

Fuera de los trabajos de utilidad o necesidad absoluta, se enseñan también algunos de lujo, y siempre se da a las alumnas que lo desean oportunidad de perfeccionarse en labores finas, tales como bordados de colores, cojines, etc. Tanto en las escuelas de Viena como en la de Zurich he visto obras de mano de un gusto superior que en nada tienen que envidiar a las que se venden en los almacenes.

Inútil sería insistir acerca de la conveniencia de este ramo de enseñanza que en la escuela despierta el más vivo interés de las niñas y que más tarde en la casa es una fuente de ahorro para las pobres y de agradable distracción a la vez que un medio de ejercer la caridad para las ricas.

Esto por lo que toca a las escuelas generales; fuera de éstas existen establecimientos especiales que tienen por objeto exclusivo o principal enseñar labores femeniles y proporcionar así a las que las visitan un medio de ganancia, un oficio. La naturaleza de estas escuelas es muy varia: las hay públicas, es decir, sostenidas por el Estado o subvencionadas por éste; privadas o pertenecientes a sociedades de beneficencia. Algunas de ellas no se limitan a la enseñanza de las diversas clases de labores sino que tienen al mismo tiempo cursos accesorios para ramos no profesionales, y aun cursos especiales para otro género de ocupaciones, para el comercio, etc.

Uno de los establecimientos de esta naturaleza más digno de interés por su origen y organización es el existente en Viena bajo la dirección de la sociedad de señoras mencionada antes. Esta sociedad, fundada con gran entusiasmo en 1866, se propuso como uno de sus fines principales, el ensanchar por todos los medios posibles, las fuentes de ganancia de la mujer, sea combatiendo preocupaciones existentes, sea dando a la mujer oportunidad para adquirir conocimientos teóricos y prácticos que la pongan en actitud de proporcionarse ocupaciones adecuadas, sea, por último, poniendo en juego la influencia personal de las socias para procurar empleo a las alumnas, una vez que dejan la escuela. A esta sociedad pertenecen en calidad de socias contribuyentes y dirigentes las señoras más distinguidas de Viena y, merced al noble fin que se propone, y a su buena dirección, ha obtenido una subvención anual considerable (9.600 florines) del Gobierno y de la Municipalidad, y se enriquece constantemente con legados y dádivas.

Creo interesante hacerte una enumeración de los diversos cursos o escuelas que comprende el establecimiento de esta sociedad: fuera del colegio superior para enseñanza general mencionado an-

tes, tienen todas estas escuelas o cursos el fin de proporcionar a la mujer medios de ganancia.

*Escuela comercial.*—Tiene por objeto enseñar a las alumnas conocimientos que las habiliten para ejercer diversos empleos en el comercio, tales como los de tenedoras de libros, cajeras, etc. Los cursos duran dos años, 11 a 12 horas de enseñanza semanales.

Ramos de enseñanza: Aritmética comercial; teneduría de libros, sencilla y doble; correspondencia comercial, o sea, redacción de cartas y documentos usuales en el comercio; nociones de derecho comercial, las cuales comprenden todos aquellos conocimientos legales que tienen frecuente aplicación en el comercio; gramática; geografía, y por último, caligrafía.

Esta escuela está en conexión con una oficina comercial, en la cual las alumnas, una vez terminados los cursos anteriores, ejercitan y fortifican los conocimientos adquiridos, llevando libros y la correspondencia, haciendo balances, cuentas, etc.

*Curso de francés; curso de inglés.*—Forman casi un complemento de la escuela comercial, pues muchas de las empleadas de comercio necesitan el conocimiento de una de estas lenguas.

*Escuela de estenografía.*

*Taller para dibujo de modelos.*—En éste se dibujan modelos para toda clase de labores de mano, bordados, encajes, etc. Se aceptan pedidos de modelos y el valor de éstos queda a beneficio del establecimiento y de las alumnas que trabajan en el taller.

Fuera de este taller, hay también una escuela de dibujo en general que comprende diversas secciones, como dibujo de flores, de ornamento, etc.

*Escuela de bordado.*—Comprende dos cursos que pueden ser visitados simultáneamente. Ambos duran un año; tres horas de clase día por medio, cada uno. 1º Curso de bordado blanco; 2º de colores. En ambos se enseña, respectivamente, toda clase de bordado, desde los más sencillos hasta los más complicados y finos encajes, etc.

Taller de pintura artística con aplicación industrial. Pintura sobre porcelana, seda atlas, etc.

*Escuela superior de labores.*— Tiene por objeto formar obreras de labores de manos, directoras de negocios de este género y dueñas de casa inteligentes, en general, dar al lado de la mayor destreza posible en las diversas labores, un cierto grado de instrucción general. Los ramos de enseñanza son: a) profesionales, o costura a mano (de todo género) y a máquina, confección de ropa blanca, bordado, marcar, reparar, zurcir, etc., dibujo aplicado a las diversas labores; b) no profesionales, gramática, aritmética, geografía, caligrafía. Los cursos duran dos años; horas de enseñanza semanales, 36; de éstas se dedica el mayor número (28 a 29) a los ramos profesionales.

Hay también cursos especiales para algunas de las labores enumeradas, a saber: costura a mano, a máquina, confección de ropa blanca, etc. Estos cursos son exclusivamente industriales y duran sólo algunos meses.

*Escuela de modas.*— Se enseña a tomar medidas, a dibujar patrones; a hacer vestidos por los mejores métodos. El curso dura diez meses.

Curso para trabajo de tejido a máquina (tricotter).

*Escuela de lavado fino.*— Se enseña a lavar ropa fina, camisas, cuellos, puños, bordados, encajes, etc., a encarrujar y en general todas las operaciones conexas con el lavado. El curso dura cuatro meses.

Los cursos de todas estas escuelas son por lo general pagados; pero el honorario es módico y las alumnas muy pobres son dispensadas de su pago. Las diversas escuelas enumeradas fueron frecuentadas en 1882-83 por 1.504 alumnas; algunas de éstas siguieron diversos cursos a la vez.

En Zurich existe un establecimiento privado dirigido por una distinguida señora, a la cual me he dirigido pidiendo datos acerca de él e indicaciones que pudieran servir para la creación de un establecimiento análogo en Santiago. El instituto de esta señora goza de muy buena reputación en Suiza, y no sólo por esto, sino por la sencillez de su organización es interesante conocerlo un poco de cerca.

La escuela está dividida en tres secciones: la 1ª comprende ramos artísticos, pintura, historia del arte, etc.; la 2ª ramos científicos, lenguas, literatura, etc.;

estas secciones ofrecen sólo un interés secundario. La más importante es la tercera que comprende exclusivamente ramos industriales, distribuidos en diversos grupos, a saber: 1º bordado. Comprende toda clase de bordados y obras semejantes, y como complemento, enseñanza de dibujo, preparación de modelos y combinación de los colores. 2º Tejidos (tricotter), trabajos de crochet, filet, bastidor, etc., y dibujo. 3º Costura a mano. Enseñanza de las diversas clases de costura, corte y confección de ropa blanca y dibujo de modelos, zurcir, etc. 4º Costura a máquina. Manejo y tratamiento de las máquinas de coser. Tomar medidas, corte de ropa blanca y dibujo de modelos. 5º Confección de vestidos. Corte y costura, elementos de adornos, confección según los periódicos de modas, dibujo de modelos (patrones). 6º Confección de flores.

Según la opinión de la directora, los ramos comprendidos en los grupos 1º, 2º, 3º, 4º y 5º son los que mayor fuente de ganancia proporcionan a las que los aprenden; ellos bastarían para formar una buena escuela de labores. Para su enseñanza se necesitarían dos preceptoras: una que tomaría a su cargo los ramos de los grupos 1º y 2º y que tendría al mismo tiempo la dirección de la escuela. Esta preceptora debería ser una buena dibujante, capaz de enseñar a fondo el dibujo, pues éste es un ramo capital en toda escuela industrial. La otra preceptora enseñaría los ramos de los grupos 3º, 4º y 5º.

Stuttgart es una de las ciudades en donde se pueden obtener bajo mejores condiciones preceptoras para estos ramos, porque, según me lo decía la directora y por lo que he oído a otras señoras, en Stuttgart y en general en Württemberg existen más escuelas de esta naturaleza que en cualquiera otra parte; los establecimientos encargados de formar estas preceptoras gozan de extendida reputación y suministran maestras no sólo para las escuelas del país, sino aun para el extranjero.

Algo difícil sería determinar con precisión qué sueldo habría que pagar para obtener dos preceptoras capaces de en-

señar satisfactoriamente los ramos enumerados arriba; pero la señora que me ha dado estos datos me aseguraba que por 1.600 a 1.700 marcos anuales podría obtenerse una que hiciera las veces de directora y por 1.200 a 1.300 la otra. Ambas recibirían casa y comida.

Llego al fin de esta larga carta y al concluirla, quiero expresar el deseo de que los datos contenidos en ella contribuyan a dar cuanto antes cima a la hermosa tarea de que se ha encargado la Sociedad de Instrucción Primaria.—Tu yo affmo., *Claudio Matte*.